

había estallado una lucha entre el elemento revolucionario, representado entonces por las Constituyentes, y la prerogativa de la corona: este es el hecho. El general O'Donnell se puso al lado del trono para combatir la revolución: no podía ni debía hacer otra cosa. Comprendemos que *La Discusión* hubiera querido ver al general O'Donnell haciendo causa común con los que se rebelaron contra las inmunidades de la corona. Nosotros decimos que obró más legalmente resistiendo el empuje revolucionario, manteniendo el principio de autoridad y salvando de un cataclismo inminente los altos intereses sociales.

Al haber que tendrá lugar esta noche en Palacio, han sido invitados los individuos de ambas Cámaras. Además están convidados el cuerpo diplomático, los ministros y altos dignatarios del Estado, las personas de la real servidumbre de S. M., la oficialidad de los cuerpos de la guarnición, que deben ir presididos por sus jefes, y todas las demás personas que, residiendo en la corte, hayan sido presentadas a S. M. después del nacimiento del Príncipe de Asturias.

El besamanos de hoy, primero que celebra en sus días el príncipe de Asturias, será concurrido y brillantísimo. Las Cortes enviarán a este acto omisiones de su seno.

A los periódicos de la *liga roja* todo les asusta, y ven fantasmas hasta en la sombra que ellos mismos proyectan. Ahora nos hablan de si hay o no reuniones de diputados conservadores, y si se ponen de acuerdo respecto de la marcha que deban seguir en obsequio de su partido, y si están dispuestos a apoyar al actual ministro etc., etc. Todo esto y mucho más, de que no queremos ocuparnos, indica bien claramente que la *liga conservadora* es fuerte, puesto que tanto se la teme.

«Dices, escribe *La Iberia*, que algunos miembros mas influyentes de la *liga blanca*, entre los cuales se cuentan varios directores de periódicos moderados-bravo-murillistas, han celebrado una reunión para acordar la línea de conducta que debían seguir, en vista del *fiasco* completo que han sufrido. *La liga blanca* ha jugado en esta ocasión al *gana-piérdese*. Después de mucho discutir, dispusieron, según públicamente se dice, apoyar al ministerio actual, sea cual fuere su sistema, con el objeto de borrar la mala impresión que en altas regiones han producido sus desasos y su impaciencia.»

No sabemos cuáles son esos deseos y esa impaciencia a que alude *La Iberia*; pero todo ello queda contestado con decir que no han existido las reuniones de que hace mérito.

De algunos días a esta parte, dice *La España*, no dejan de circular rumores de proyectos de trastornos, y aun cuando suponemos que las gentes sensatas no les darán mas valor que el que se merece la manifestación de un deseo circunscrito a muy contadas personas, no estará de mas indicar que si por algunos se soñara efectivamente en tales proyectos, el gobierno de S. M. no se encuentra desapercibido, estando dispuesto a proceder con energía al primer amago o conato de desorden. Por fortuna no llegará semejante caso, porque no es lo mismo para los discursos obrar que hablar.

Tenemos por completamente destituida de fundamento la noticia que da ayer *La Iberia* de que el señor Bravo Murillo va a solicitar dos meses de licencia para pasar al extranjero.

El día 18 a la una de la tarde abrió el emperador de los franceses en las Tullerías las sesiones legislativas de 1858.

La sala de los Mariscales estaba ricamente adornada: el trono había sido colocado en el espacio que media entre las dos ventanas que dan vista a los jardines. A derecha e izquierda había dos sillones para los príncipes Gerónimo Napoleón y Napoleón. Los príncipes de la familia imperial, el gran limosnero, el gran chambelán, los cardenales, los mariscales y almirantes, el gran mariscal de palacio, los ministros, el maestro de ceremonias, los grandes cruces de la Legión de Honor y los consejeros de Estado se sentaron en banquetas colocadas a derecha e izquierda de S. M. II.

El cuerpo diplomático tenía puesto reservado a la derecha: las sillas del Senado estaban al mismo lado, frente al trono, y las del cuerpo legislativo y del consejo de Estado a la izquierda. Detrás de los altos cuerpos del Estado se colocaron los generales, magistrados, etc., etc.

En la galería superior estaban los sillones para la emperatriz, la princesa Matilde y las damas de S. M. I. y de S. A. A la una menos algunos minutos un ayudante de ceremonias anunció:

«¡La emperatriz!»

Todos los asistentes se levantaron, saludando con entusiastas vivas a S. M., que precedida de un ayudante y un maestro de ceremonias, de un escudero y su gran chambelán, atravesó la sala de los mariscales y ocupó su puesto en la galería. Seguían a la emperatriz la princesa Matilde, el gran maestro de la casa de la emperatriz, las damas de honor y las damas de palacio.

«¡La emperatriz!»

«¡La emperatriz!»

«¡La emperatriz!»

«¡La emperatriz!»

«¡La emperatriz!»

«¡La emperatriz!»

«¡La emperatriz!»

«¡La emperatriz!»

vicio, el gobernador de palacio, el comandante de los Cien-guardias, el oficial de ordenanza de servicio y los oficiales de servicio de S. A. I. el príncipe Gerónimo.

El emperador vestía uniforme de general de división y el gran cordon de la Legión de Honor. S. M. se colocó delante del trono, teniendo a la derecha al príncipe Gerónimo Napoleón y a la izquierda al príncipe Napoleón, ambos de gran uniforme.

Alrededor del salon estaban alineados el limosnero mayor, el gran chambelán, los cardenales, los mariscales y almirantes, los ministros y grandes oficiales de la corona. Todos estaban en pie con la cabeza descubierta: el emperador dijo: «Santos, señores;» y habiéndolo hecho también S. M., pronunció en medio del mas imponente silencio el siguiente discurso:

«Señores senadores, señores diputados.

Todos los años en la época de la reunión de las cámaras, os doy cuenta de lo que se ha hecho durante vuestra ausencia, y reclamo vuestro concurso para las medidas que deben tomarse.

Desde el año último ha seguido el gobierno su marcha lenta y regular exenta de toda vana ostentación. Con mucha frecuencia se ha pretendido que para gobernar la Francia, era preciso dar sin cesar al espíritu público, como alimento, algún gran incidente teatral; pero yo creo, por el contrario, que basta buscar exclusivamente el modo de hacer el bien para merecer la confianza del país. (Aprobación prolongada.)

Así, pues, la atención del gobierno se ha limitado a hacer en los diversos ramos de la administración, lo que las circunstancias indicaban como mas útil.

En interés de la agricultura, se han autorizado nuevamente la exportación y la destilación de los granos; y el apoyo del Banco ha dado nuevo vigor al crédito rural. Ha empezado ya el desmonte de las landas eriales.

En las obras públicas son los resultados mas importantes: 1,330 kilómetros de caminos de hierro abiertos a la circulación en 1857; 2,600 nuevamente concedidos; nuevos caminos creados; el puerto de San Nazario y el canal marítimo de Caen, abiertos a la navegación; la terminación de estudios sérios para evitar los desastres de las inundaciones; el mejoramiento de nuestros puertos, especialmente los del Havre, Marsella, Tolon y Bayona; al Norte y al Este de la Francia, la explotación de ricas minas de carbon de piedra; en París, la inauguración del Louvre y del asilo de Vincennes; y finalmente, tanto en la capital como en Lyon, barrios abiertos por la primera vez, después de muchos siglos, al aire y a la luz de que carecían; y en toda la Francia la construcción o reedificación de edificios religiosos nuevos o arruinados.

La instrucción dada por el Estado se desarrolla a lado de la libre enseñanza, lealmente protegida. En 1857 ha aumentado el número de los alumnos de los liceos en 1,500. La enseñanza, convertida en mas moral y religiosa de lo que era, se eleva con tendencias a las sanas humanidades y a las ciencias útiles. El colegio de Francia ha sido reorganizado, y repuesta con buen éxito la instrucción primaria.

El gobierno abraza la voluntad de que se aplique libremente el principio de libertad de cultos, sin olvidar que la religión católica es la de la gran mayoría de los franceses. Así es que nunca se vio esta religión ni mas libre, ni mas respetada. Los concilios provinciales se reúnen sin obstáculo, y los obispos gozan en toda su plenitud del ejercicio de su santo ministerio.

Los cultos luterano y reformado participan en una proporción equitativa de las subvenciones del Estado, y son protegidos también.

La subida que en el año último ha tenido el valor de todas las cosas, nos obligó a aumentar los sueldos asignados a los funcionarios subalternos. La asistencia del soldado ha sido mejorada, y aumentado el sueldo de los oficiales inferiores.

El presupuesto para 1859 aumenta las dotaciones de los curas párrocos, de los catedráticos de los institutos, y finalmente, las de los jueces de paz. (Viva aprobación.)

Entre las medidas de protección y asistencia debo indicar las que tienden a la propagación de las sociedades de socorros mutuos: en el campo de las de los médicos de distrito: en las ciudades, el establecimiento de hornos económicos. Además se ha distribuido un millón en socorros a las poblaciones mas gravemente afectadas por la paralización accidental del trabajo.

El presupuesto de 1859, que os será presentado, se saldará con un exeso de ingresos y podrá restablecerse la acción de la amortización, cerrarse el gran libro y asegurar la reducción de la deuda flotante.

El comercio ha experimentado últimamente una paralización temporal y perjudicial; pero la solidez de su actividad en medio de una crisis, por decirlo así, universal, es evidentemente un honor para la Francia; y justifica los principios económicos aconsejados por el gobierno en materias de comercio, de hacienda y de crédito.

El acrecentamiento de las rentas directas e indirectas durante el año de 1857, ha sido de 30 millones.

Entre diversos proyectos de ley de interés general que os van a ser sometidos, indicaré una ley sobre las patentes de industrias que favorece a los menores contribuyentes; una nueva ordenanza para la armada; una proposición para aplicar los 20 millones que restan de los empréstitos a la terminación de los trabajos dedicados a poner las ciudades al abrigo de las inundaciones.

La Argelia, unida a la Francia por el ambiente eléctrico, ha visto a nuestras tropas cubrirse de nueva gloria con la sumisión de la Kabila. Esta expedición, hábilmente dirigida y vigorosamente llevada a cabo, ha completado nuestra dominación. El ejército, que no tiene ya enemigos que combatir, ha de luchar con nuevas dificultades, abriendo vías férreas, tan necesarias para el desarrollo de la prosperidad de aquella colonia.

En Francia, encontrará el ejército en el campamento de Chalons una gran escuela, que mantendrá a la altura a que se han elevado el espíritu y la instrucción militares.

El emperador Napoleón había legado a sus antiguos compañeros de glorias sus bienes particulares y es extraordinario, observados por el Estado durante la restauración, y para efectuar en parte estos piadosos legados, volareis por un lado ocho millones y por otro tres millones de francos anuales a los veteranos del imperio. A pesar de esto he querido que una medalla recuerde a todos los que sirven en nuestros ejércitos el último pensamiento de su antiguo jefe. Mas de 300,000 hombres en Francia y en el extranjero, han

reclamado esa medalla, recuerdo de la época imperial; y que al recibirla han podido exclamar con altivez: «Yo tambien formaba parte del grande ejército.» palabras que el emperador les presentó justamente en Austerlitz como un título de nobleza para el porvenir.

Nuestra marina, cuyos arsenales se ocupan en las transformaciones tan necesarias de la escuadra, mantiene en todos los mares el honor de nuestro pabellón. En China, lucha de concierto con la escuadra inglesa para obtener el desagravio de persecuciones comunes a las dos naciones, y vengar la sangre vertida de nuestros misioneros, cruelmente asesinados.

Las relaciones de Francia con las potencias extranjeras, nunca han sido mejores: nuestros antiguos aliados, fieles a los sentimientos nacidos de una causa común, nos demuestran la misma confianza; y los nuevos, con sus buenos procederes y su leal concurso en todas las grandes cuestiones, casi nos harán sentir el haberlos combatido. Tanto en Osborne como en Stuttgart, me he convencido de que los soberanos de dos grandes imperios participaban de mi deseo de conservar la intimidad de las antiguas relaciones y formar otras nuevas. (Movimiento prolongado.)

Si la política de la Francia es apreciada en Europa como debe serlo, es porque tenemos el tacto de no mezclarnos mas que en aquellas cuestiones que nos interesan directamente, sea como nación, sea como gran potencia europea. Por esta razón me he abstenido de inmiscuirme en la cuestión de los Ducados, que agita hoy a la Alemania, pues como asunto puramente alemán, continuará siéndolo interin no se vea amenazada la integridad de la Dinamarca. Si en oposición a este principio me ocupé del asunto de Neuchâtel, fui porque el rey de Prusia reclamó mis buenos oficios, y he sido feliz en esa ocasión, contribuyendo a la terminación definitiva de una diferencia que habría podido llegar a ser peligrosa para la tranquilidad de la Europa.

Respecto a los principados, ha causado admiración verlos en desacuerdo con muchos de nuestros aliados: esto consiste en que la Francia, siguiendo su política desinteresada, ha protegido siempre, tanto como los tratados lo permitían, los deseos de los pueblos que fijaron en ella los ojos. Sin embargo, las conferencias que van a abrirse en París, van a llevar a ella un espíritu conciliador y de naturaleza a atenuar las dificultades inseparables de la divergencia de opiniones.

Tal es, señores, en resumen, nuestra situación. Podría terminar aquí mi discurso, pero considero útil al principio de una nueva legislatura examinar con vosotros lo que somos y lo que seremos. Solo las causas bien definidas y claramente formuladas crean profundas convicciones: solo las banderías altamente desplegadas son las que inspiran sinceras afectaciones. (Sensación.)

«¿Qué es el imperio? ¿Es un gobierno retrógrado, enemigo de las luces, deseoso de comprimir las tendencias generosas o impedir en el mundo el derecho pacífico de todo lo que hay de bueno y civilizador en los principios del siglo?»

«No! El imperio ha consignado esos principios a la cabeza de su Constitución; adopta francamente todo lo que puede ennoblecir los corazones y exaltar los ánimos hacia el bien; pero enemigo también de toda teoría abstracta, quiere un poder fuerte, capaz de vencer los obstáculos que estorben su marcha; porque no lo olvidemos: ¡la marcha de todo poder nuevo es una lucha prolongada!»

Existe además una verdad escrita en todas las páginas de la historia de la Francia y la Inglaterra: esto es, que una libertad sin trabas es imposible interin haya en el país una fracción obstinada en desconocer las bases fundamentales del gobierno; porque entonces, la libertad, en vez de esclarecer, consagrar, y mejorar, solo es en manos de los partidos un arma para destruir. (Ruidosos aplausos.)

Así, pues, como yo no he aceptado el poder con el objeto de adquirir esa popularidad efímera, engañoso precio de concesiones arrancadas a la debilidad, sino para merecer un día la aprobación de la posteridad por haber fundado en Francia algo de durable, no temo declararos hoy que el peligro, digase lo que se quiera, no está en las prerrogativas esesivas del poder, sino en la falta de leyes represivas.

Por eso las últimas elecciones, a pesar de su satisfactorio resultado, han presentado en ciertos puntos un espectáculo aflictivo: los partidos hostiles se han apoderado de ellas para agitar el país, y se ha visto a algunos hombres confesándose públicamente enemigos de las instituciones nacionales, engañar a los electores con falsas promesas, y después de haber codiciado sus sufragios, rechazarlos desdenosamente. Vosotros no permitiréis que estos escándalos se reproduzcan, obligando a toda capacidad elegible a prestar el juramento a la Constitución antes de presentarse como candidato. (Marcada aprobación.)

Debiendo ser la pacificación de los ánimos el constante objeto de nuestros esfuerzos, me ayudareis a buscar los medios de imponer silencio a las oposiciones extremas y facciosas. (Movimiento prolongado.)

En efecto, ¿no es penoso que en un país que disfruta de paz y prosperidad, respetado en Europa, ver por un lado a ciertas personas declamar contra un gobierno al cual deben la seguridad de que disfrutan, mientras que otros solo usan de sus derechos políticos para minar las instituciones? (Viva sensación y aplausos.)

Yo acojo con solicitud, y sin detenerme a examinar sus antecedentes a todos aquellos que reconocen la voluntad nacional: en cuanto a los provocadores de perturbaciones y a los organizadores de complots, sepan que su época ha pasado. (SÍ! SÍ!)

No puedo concluir sin hablaros de la reciente criminal tentativa. Voy gracias al cielo por la protección que nos ha concedido a la emperatriz y a mí; y deploro que se hayan hecho tantas víctimas por atentar contra la vida de uno solo.

Sin embargo, esos complots llevan en sí mismos una útil enseñanza: lo primero es que los partidos que recurrieron al asesinato, probaban con esos medios desesperados su debilidad e impotencia; y el segundo, que ningún asesinato, aun cuando se haya consumado, sirvió en nada a la causa que armara el brazo de los asesinos. Ni al partido que hirió a César, ni al que dió la muerte a Enrique IV, aprovecharon aquellos asesinatos. Dios permite alguna vez la muerte del justo, pero no tolera jamás el triunfo de la causa del crimen. Así es que esas tentativas no pueden turbar ni mi seguridad en el presente, ni mi fe en el porvenir si vivo, el imperio vive conmigo; si sucumbo, el imperio se robustecerá con mi misma muerte, porque la indignación del pueblo y del ejército será un nuevo apoyo para el trono de mi hijo. (Vivos aplausos.)

Afrontemos, pues, el porvenir con confianza, y en regimiento sin inquietas preocupaciones a nuestros

trabajos diarios para el bien y esplendor del país. Dios proteja LA RANCIA.»

Estas palabras fueron repetidas veces interrumpidas por aplausos de todos los concurrentes, que se pusieron maquinalmente en pie a los gritos de ¡viva el emperador! ¡viva la emperatriz!

Las autoridades civil y militar de Valencia han prestado un servicio importante el 18 del actual.

Ayudadas por el capitán de fusileros D. Bartolomé García, sorprendieron un depósito de billetes falsificados del anticipo de 250 millones, cuyo valor ascendía a millón y medio de reales, y cuya semejanza con los verdaderos era capaz de hacer dudar aun a los mas peritos.

Según nos aseguran, este plan de falsificación estaba combinado con otro muy vasto de conspiración en sentido republicano, debiéndose invertir los fondos, producto de los falsos billetes, en el pago de los gastos que ocasionara la criminal tentativa.

El gobierno tiene ya conocimiento de esta conspiración, y será fácil apoderarse de todos los hilos de la trama frustrada ya, gracias al celo y actividad de las autoridades de Valencia; castigando severamente a los que emplean medios tan indignos para soliviantar los ánimos y alentar el orden público.

Un periódico belga dice, refiriéndose a cartas de París, que los acreedores de España por la renta creada en 1851, habían embargado los fondos que existían en la capital de Francia para el pago de los intereses del último semestre de la renta consolidada y diferida española. Según la *Correspondencia*, esta noticia es completamente falsa.

Se cree que estaba preparado un movimiento en Italia combinado con el asesinato del emperador de Francia.

Así lo indica el siguiente parte telegráfico:

«TUNIS 19.—Corren rumores de haber estallado un movimiento revolucionario en Ancona, que se halla relacionado con el regimiento italiano en París.»

El ministerio portugués ha hecho dimisión, según se anuncia en el siguiente despacho:

«LISBOA 21 de enero.—El marqués de Loulé declaró anoche en las cámaras que el gabinete por él presidido acababa de presentar su dimisión. No se indican aun sus sucesores.

Personas autorizadas dicen que el conde de Labrado es el futuro presidente del consejo.»

Walker, protegido por los anexionistas, se manifiesta dispuesto a volver a Nicaragua, y así lo ha dicho en una carta que ha dirigido al presidente de la república.

En las oficinas de la *Correspondencia autógrafo* se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

«PARIS 21.—El periódico belga *Le Trapeau*, ha publicado un artículo aprobando el intentado asesinato del emperador. El *Monitor* dice que es de esperar que el gobierno francés tomará alguna resolución cerca del gobierno belga sobre tan inaceptable artículo.

Han sido suprimidos los periódicos *la Revista de París*, el *Espectador* y el *Demócrata legitimista*.

LA HAYA 20.—Dícese que este gobierno y casi todos los europeos se asociarán a Francia para pedir a Inglaterra que modifique la ley defectuosa que protege en aquel país a los emigrados políticos.

El rey ha enviado uno de sus ayudantes a felicitar a los emperadores.

LONDRES 21.—Varias corporaciones se preparan a hacer demostraciones simpáticas en favor de Luis Napoleón.

Ha llegado el príncipe de Prusia.—Hay 80 personas de alta jerarquía alojados por la corte para asistir al casamiento de la princesa Alicia.

Se ha descubierto que Pierri ha habitado en Birbingan, donde le visitaba diariamente el conde Orsini.

Dice *La España*:

«Ya tenemos en la palestra un nuevo campeón de la *unión liberal*, y ese campeón nuevo, es un periódico que se llama *Los Novedades*. Mejor que mejor. Lejos de disgustarnos esto, nos agrada así las posiciones se irán despejando. Antes decíamos que la *unión liberal*, escasa de hombres, tendría que echarse en brazos del partido progresista: hoy podremos decir que partido progresista y *unión liberal* son sinónimos, una *etapa* menos en el camino que llevaría la política española, hasta la revolución, una vez despreciada del partido moderado.»

En prueba de la nueva actitud del periódico nombrado, trascribimos las siguientes frases de su número de ayer: «Todos los periódicos moderados han publicado, con diferencia de horas, varios artículos cuyo principal objeto ha sido señalar la actitud de cierta fracción política que según nuestros colegas debe ser mirada con prevención. Pero no se limitan a esto los artículos a que nos referimos: hay en ellos muchas y variadas reticencias, unas aludiendo a una clase determinada, y otras a fechas no muy remotas.

Crean algunos que esas alarmas son infundadas, y que esta maduración no tiene mas objeto que el alejar a dicha fracción de las regiones del mando, presentando como peligrosa su influencia. Otros por el contrario, creen que esta fracción va ganando terreno, y que el día menos pensado ha de dar un susto a los de la *liga*.

Como estamos completamente alejados de unos y de otros, podemos dar imparcialmente nuestra opinión aunque nadie nos la pida.

Nosotros, después de haber estado los elementos con que cuentan ambas partes beligerantes, creemos que los de la *liga* tienen motivo para estar algo turbados. El tiempo dirá.»

En cuanto a lo de la turbación de los de la *liga*, eso es cuestión de apreciación. Nosotros creemos que tienen motivos para estar satisfechos.

No se contenta la *Novedades* con manifestar de esa manera su cariño a la *unión liberal*; porque en otro

lugar de su último número habla de crisis. Como los decretos que publicó ayer la *Gaceta* deben haber disipado todas sus ilusiones, renunciamos por nuestra parte a convenir la de que ha formado castillos en el aire.—Lo mismo decimos a otros periódicos progresistas que hablan tambien de crisis, por no tener duda otra cosa de que hablar.»

Leemos en *El Parlament*:

«Asegura la *Correspondencia* que no es cierto que hayan presentado sus dimisiones el general Bugeaud, primer ayudante y jefe del cuarto de S. M. el Rey, ni el brigadier Bouigny, ayudante de ordenanza de S. M.

Tan conformes están nuestras noticias con las de *Hoja autógrafo*, que sabemos que los dos señores citados continúan disfrutando de toda la confianza de S. M. el Rey, a quien tuvimos el gusto de ver ayer tarde visitando el salon donde se celebra la rifa por objetos benéficos, acompañado del señor Bouigny.

«Después de dar cuenta a la *Correspondencia* de los individuos que componen la comisión de contestación al discurso de la corona, dice anoche que dicha comisión ofició al gobierno pidiéndole hora para conferenciar con él, y conocer cuáles son las modificaciones que estime conveniente hacer en la obra del gabinete anterior.

Creemos que nuestro colega no está bien informado, y que la comisión se ha limitado a ofrecer al gobierno para que manifieste cuando podrá presentarse por escrito antes de redactar el proyecto de contestación.»

Leemos en *Las Novedades*:

«Se desmiente el rumor que se ha hecho correr en los círculos mercantiles de que el Sr. Prost, banquero de París, había suspendido sus pagos. La forma que está redactada la noticia, que nosotros tomamos de otra publicación, nos coloca en el deber, que desmentamos con el mayor gusto, de manifestar que el señor Prost no forma parte hace ya tiempo de la *comisión general de Crédito en España*, cuyas bastas operaciones dirige el inteligente y acreditado banquero de Madrid D. Luis Guithon, y marchan con la regularidad que es bien notoria, sin que en ningún caso puedan tener influencia en ellas los negocios particulares del Sr. Prost.»

De *Las Hojas autógrafas* de anoche copiamos los siguientes párrafos:

«Hoy se ha dicho con referencia a un periódico, que el señor Bravo Murillo había pedido licencia para marchar al extranjero. Esta noticia es falsa pero se fue a nuestro modo de ver en que en una conferencia que ha tenido el presidente del Congreso con S. M. la reina, manifestó a esta señora que habiendo sido eludido al puesto que ocupa contra su voluntad y no vacilando, antes bien hallándose decidido a no ocupar de modo alguno el poder, preferiría a alejarse a unes que subir a él. Por lo demás parece que el señor Bravo Murillo dio a S. M. que él y sus amigos apoyarían cualquier ministerio que representase a toda su pureza los principios del partido moderado.

«Todavía no se ha decidido cual será la persona que ocupará la presidencia del Senado. Ni siquiera según hemos oído, se ha tratado de esta cuestión: un consejo, lo que es para tierra los rumores a que dan cuerpo algunos periódicos de que por discordancia de pareceres entre los ministros, aun no se habiéndola a la alta cámara un presidente.

«Se ha dicho estos días que el general Pezuela, uno de los individuos de la comisión del Senado de contestación al discurso de la corona, presentaba un voto particular. Creemos cuando menos prematura la noticia. La comisión no se ha reunido mas que una vez ha encargado la redacción del dictamen al señor O'Van.»

Una de las últimas disposiciones dictadas por el señor marqués de Corvera en el gobierno civil de Madrid, es la de que se publiquen todos los accidentes retrasos que ocurren en la vía férrea de Madrid a Alcala, y los pasajes que con arreglo a la ley se impongan a los culpables. Los referentes a los dos últimos meses del año pasado se publican ayer en los periódicos oficiales de la corte. Al dictar esta disposición se advierte que es de esperar se mejorará de día en día el servicio, porque la empresa tendrá mas facilidad para proveerse de todo lo necesario desde el momento en que la línea llegue en explotación hasta Alcala.

Dice *La Hoja*:

«Las averiguaciones que en su día dijimos estaban haciendo la policía en persecución de un grave delito se referían, ya que no hay peligro en revelarlo, a la quita de los depósitos que se había existido de billetes falsificados del empréstito Madoz, y que debían ser puestos en circulación en un día determinado. Parece que los gobernadores de Tarragona y Valencia han descubierto algunos depósitos de estos billetes.»

Las secciones del Congreso autorizaron anteayer la lectura de la siguiente proposición de ley:

«Artículo 1.º Quedan sin ningún valor ni efecto las concesiones de ferro-carril de Barcelona a Tarragona y de Martorell a Reus, otorgadas a D. Magin Grau y Figueras y a D. Jaime Cerdola en virtud de reales órdenes de 1848 y 1850.»

Art. 2.º Se autoriza al gobierno para otorgar con arreglo a la ley general de ferro-carriles a la sociedad del ferro-carril ya construido de Barcelona a Martorell la prolongación de este camino hasta Tarragona por Villafraña del Papadós, entendiéndose desde ahora hecha esta concesión para cuando estén cumplidos los requisitos de la mencionada ley general.

Art. 3.º La concesión por 99 años, y sin subvención de las provincias ni del Estado, pero con todas las franquicias, privilegios y exenciones que las disposiciones vigentes otorgan a las empresas de ferro-carriles para la construcción y explotación de los mismos.

Art. 4.º La línea deberá estar construida en tres años, a contar desde el día en que el gobierno otorgue la concesión.

Art. 5.º La sociedad del ferro-carril de Barcelona a Martorell indemnizará a los Sres. Grau y Cerdola la correspondiente tasación, los gastos que les hubiesen ocasionado los estudios y demás trabajos preliminares para la ejecución de sus respectivas líneas.

Palacio del Congreso 15 de enero de 1858.—Campanar.—Madramany.—Pinzon.—Roca de Togores.—Giron.—Villanova.—Parrá.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 15 de enero.—Diferida, 25 3/8 d.
Interior, 37 5/8 d.
Amsterdam 15 de enero.—Diferida, 25 3/8.
Interior, 87 1/2.
Francia 15 de enero.—Diferida, 25 1/4.
Interior, 37 1/4.
Londres 15 de enero.—Consolidados, 94 3/4, 7/8.
Diferida, 25 5/8, 7/8.
Certificados, 0.
Pasiva, 57/8.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA.

En los actos de competencia entre el juzgado de primera instancia de Celanova y el de la capitania general de Galicia acerca del conocimiento de los procedimientos relativos a D. José González, alcalde del ayuntamiento de La Bola, por el arresto de un cabo y varios individuos del cuerpo de carabineros; autos de los que resultan:

Que recibida noticia confidencial por dicho cabo del puesto de Celanova, José de Pena, de que en casa de José Miguez, vecino de Podentes, feligresía de aquel ayuntamiento, había salido de contrabando, pasó a la misma en 17 de agosto último, y adoptó para la aprehensión las medidas que estimó convenientes, entre ellas la de colocar a la puerta de la referida casa, para que nadie saliese de ella, a uno de los carabineros, Joaqué Gestal, quien, viendo que Miguez se escapaba por un corredor, lo persiguió, y no pudiendo alcanzarlo, le disparó un tiro, de cuyas resultas cayó herido el fugitivo.

Que al oír el tiro acudió el cabo y arrestó a Gestal, y llegando poco después el alcalde acompañado de un sargento y un individuo de la guardia civil, practicando el reconocimiento de la casa, y hallados dos costales de sal, arrestó al cabo y a los carabineros, dando parte al juez de primera instancia de Celanova, quien le ordenó que conservase arrestados al cabo y carabineros y procediese a instruir las primeras diligencias, que el mismo juez pasó a continuar.

Que este puso en libertad a los arrestados por el alcalde, e inhabilitándose del conocimiento de las actuaciones, las pasó a un fiscal militar que instruyó otras sobre lo ocurrido y unidas todas y elevadas a plenaria, se trató de proceder contra el alcalde, por lo cual este escribió al juez de primera instancia para que no se le molestase por la jurisdicción militar, y se formalizase en caso necesario, la oportuna competencia.

Que estimado así por el juez civil ordinario, se pasó el correspondiente oficio a la jurisdicción militar, esponsando que el alcalde en las primeras diligencias sobre el tiro disparado a Miguez, que era un delito común, había funcionado como auxiliar del juzgado ordinario, y que, según el art. 108 del reglamento de juzgados, los jueces de primera instancia eran los competentes para conocer de las faltas que cometiesen los alcaldes en desempeño de funciones judiciales como tales auxiliares.

Y por último, que el juzgado militar se negó a abstenerse de proceder contra el alcalde, y aceptó la competencia, apoyándose en que este, abusando de su autoridad, había incurrido en el delito de conspiración contra la tropa y atropello de guardia y centinela, acerca de lo cual era la única competente la jurisdicción militar, según el art. 4.º, lit. 3.º, tratado 8.º de las ordenanzas del ejército, debiendo ser juzgado el alcalde en consejo de guerra ordinario, con arreglo a las reales órdenes de 1771 y 1782, y en que con respecto a las penas en que el mismo alcalde hubiese podido incurrir por abuso de autoridad, y en el desempeño de funciones judiciales, podría remitirse el oportuno tanto de culpa al tribunal correspondiente.

Visita:

Siendo ponente el ministro don Ramón María Arce, considerando que el hecho de haber procedido el alcalde de La Bola al arresto del cabo y carabineros por haber llegado a su noticia que estos habían herido a una persona no puede merecer la calificación de insulto o atropello a centinelas.

Considerando que si el referido alcalde abusó al ejercer las funciones judiciales, corresponde a sus superiores únicamente exigirle la debida responsabilidad por no aparecer delito que cause desafuero.

Decidimos esta competencia a favor de la real jurisdicción civil ordinaria, y mandamos que se devolviera a cada uno de los juzgados sus respectivas actuaciones para lo que proceda con arreglo a derecho, pasando por el de la capitania general de Galicia al de primera instancia de Celanova el correspondiente tanto de culpa respectivo al alcalde del ayuntamiento de La Bola.

Así por la presente providencia, que se publicará en la Gaceta de Madrid y en la Colección legislativa, remitiéndose al efecto las correspondientes copias certificadas, lo pronunciamos, mandamos y firmamos en Madrid a 20 de enero de 1858.—Ramón María Arce.—Juan Molin Carramolino.—Ramón María de Arce.—Juan María Bec.—Felipe de Urbina.—Eduardo Elío.

Publicación.—Leída y publicada fué la precedente sentencia por el Ilmo. señor don Ramón María de Arce, ministro del tribunal supremo de Justicia, estando haciendo audiencia pública en la sala segunda del mismo hoy día de la fecha, de que certifico como secretario de S. M. y escribano de cámara.

Madrid 20 de enero de 1858.—Dionisio Antonio de Puga.

CORREO ESTRANJERO.

El número de los individuos arrestados a consecuencia del atentado contra el emperador de los franceses llega a 27 ó 28 personas. Los únicos nombres que hasta ahora se han pronunciado son los de Pierri, del conde Orsini, de Gomez, su criado y de otro italiano designado al principio con el nombre de...

con el de Rubio, pero cuyo verdadero nombre aun no se sabe.

Los periódicos de París continúan publicando nuevos datos acerca de los acusados.

El italiano Pierri, arrestado en la calle Lepelletier antes de que pasase el emperador, y quien parecía dispuesto a hacer un papel activo en el atentado, porque se le cogieron, además de una bomba fulminante, un puñal y un revolver, es florentino de origen. Antes de 1848 estuvo ejerciendo en París un pequeño comercio. Después de 1848 se alistó en la legión italiana donde había obtenido un mando. Luego que Pierri salió de la legión, volvió a Francia de donde fué expulsado en 1852. Desde esta época ha vivido en el extranjero, sobre todo en Londres.

En cuanto al conde Orsini, señalado a la policía por la torbación de su criado, y arrestado en la calle de Monthabor en la noche del 14, nació en los Estados romanos, donde ejerció la profesión de al menos lleva el título de abogado. Pasa por estar dotado de una energía poco común. En 1849 estuvo delegado por el gobierno de los triunviro de Roma para ir a reprimir a Ancona los multiplicados asesinatos que diariamente se cometían. El rigor de sus medidas fué tal que consiguió, en poco tiempo, paralizar los bandos por el temor y poner un término a sus crímenes. El conde Orsini fué encarcelado hace pocos años por los austriacos en la ciudadela de Mantua. Los motivos de esta detención son apreciados de distinta manera: según algunas indicaciones sería a consecuencia del asesinato del duque de Parma; según otras versiones a consecuencia de haber querido seducir los soldados austriacos. Sea lo que quiera, el conde Orsini ejerció en la ciudadela de Mantua una evasión prodigiosamente atrevida, de que hablaron todos los periódicos de aquella época.

Hemos referido con relación a un periódico jurídico uno de los incidentes relativos al arresto de Orsini. Según otro periódico, en un café del boulevard, y poco tiempo después del suceso, se vio entrar un individuo vestido con cierto esmero y que daba muestras de la mas viva inquietud. Tal fué este, que acabó por llamar la atención de todos. Uno de los asistentes le preguntó su nombre y las señas de su casa, el extranjero recibió al momento su calma habitual y respondió de la manera mas natural.

Sin embargo, se creyó oportuno seguirle. Le vieron dirigirse hacia una casa de huéspedes donde entraron con él, y vieron un hombre con la cara gravemente herida. El que había sido seguido era uno de los autores o cómplices del atentado, y el herido, Orsini.

Un testigo ocular, dice el Correo de París, cuenta la prisión de una de las personas que tomaron parte en el atentado de la calle Lepelletier.

Esta persona, que llegaba por el camino de hierro a las diez de la noche, se apeaba en la fonda de Francia, Champaña, calle de Montmorency. Preguntó las noticias que circulaban, y se le contaron las circunstancias que se sabían sobre el atentado. Un italiano tranquilamente sentado a la mesa del comedor les escuchaba con atención cuando se presentaron los agentes de policía, quienes pidieron los papeles del desconocido. Los encontraron perfectamente en regla.

A cosa de media noche, los mismos agentes que continuaban sus investigaciones volvieron a presentarse en la mencionada casa y preguntaron los nombres de los extranjeros que habían llegado desde su primera visita; informaron también del italiano, quien después de su primera visita había pedido la nota de sus gastos y había anunciado su pensamiento de marchar el día siguiente a las cinco de la mañana. Fué inmediatamente arrestado y registrado sus baúles. Les encontraron en ellos un arsenal completo, y la prueba de que pertenecía a la banda de asesinos cuya mayor parte se encuentran en la cárcel.

El oficial de paz Hebert, que fué tocado por los proyectiles en nada menos que en diez y seis partes, se encuentra en un estado satisfactorio. Las heridas son leves, excepto las de la pierna y del hombro. El gaban, la levita y el sombrero del señor Hebert están literalmente hechos una criba por los casos de las granadas, y se tiene como cosa milagrosa que no quedase muerto en el acto.

Una comisión compuesta de oficiales de artillería ha recibido el encargo de examinar los proyectiles cogidos antes o después del atentado. Sabido es que además de las tres bombas lanzadas alrededor del carruaje del emperador, fué encontrada otra al acusado Pierri, y que otra fué hallada en las inmediaciones de la Opera, calle de Rossini, algunos instantes después del atentado; se añade que han sido descubiertas en casa de los individuos arrestados otras dos bombas de la misma materia, pero que aun no habían sido cargadas de fulminante.

El 15 se celebraron en todas las iglesias de París, después de la misa mayor, un solemne Te Deum en acción de gracias. Asistieron los principales funcionarios y corporaciones de París, y el obispo arzobispo.

El mismo día salió el emperador sin escolta, y recorrió los bulevares en carruaje descubierto, que dirigía él mismo.

La reina Victoria ha dirigido al emperador y a la emperatriz una carta complimentándoles en nombre suyo y del príncipe Alberto por haber escapado tan milagrosamente al terrible complot que ha amenazado su vida.

Continúan llegando al emperador felicitaciones de todos los puntos de Francia.

Con relación a la Gaceta de Génova, dice El Independiente de Turin que el 16 está en Ancona un movimiento revolucionario. Carecemos de detalles acerca de este acontecimiento.

Altamente injurioso para el ejército belga es un artículo que ha publicado el Times en uno de sus últimos números. El sábado anterior se verificó en Bruselas una reunión de generales con el objeto de acordar lo conveniente para que el honor de las armas belgas quedase ileso. El representante británico ha dado algunos espeluznantes al presidente del Consejo de ministros; pero a pesar de ello, se decidió que era forzoso descubrir y castigar al autor del artículo en cuestión.

Como circulaban en Constantinopla rumores de que Reschid Bajá había muerto envenenado, convocó el sultan un Consejo de ministros, en el cual se decidió que debía procederse a la autopsia del cadáver. Verificada esta, ha resultado, según parece, que el gran visir falleció de una parálisis súbita del corazón y de los pulmones. Magníficos han sido los funerales que el emperador turco ha hecho al ilustre difunto. Reschid Bajá dejó seis hijos; Mehmet Djemid Bajá, eunucado en París; Ahmet Djemid Bajá, ministro del consejo del Tazime; Ali Ghaili Bajá, ministro de fundaciones pías; y Yerno del sultan; Massad Bajá, general de división y Salib Bajá, consejero de Estado.

Al alcanzar las noticias que tenemos de New-York, el congreso se ocupaba del asunto de Walker.

Parece que ha habido alguna exageración en lo que de Kansas se ha dicho. La situación mercantil de aquella plaza, y en general la de las mas importantes de los Estados de la Union, mejora de día en día.

J. Salgado y Rey.

CORTES.

SENADO.

PRE-PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO DE OLA VARRIETA.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 22 de enero de 1858.

Se abrió a las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Dióse cuenta, y el Senado quedó enterado, de dos comunicaciones de la presidencia del Consejo de ministros: la primera participando al Senado que S. M. se había dignado señalar la hora de las dos de la tarde del día 20 del corriente para recibir a la diputación encargada de llevar a S. M. el mensaje de felicitación por el nacimiento de S. A. R. el Príncipe de Asturias, y la segunda manifestando que el gobierno de S. M. se halla dispuesto a asistir a las sesiones de los cuerpos colegisladores.

También se dió cuenta de tres comunicaciones, en que los señores duque de Veragua, conde de Almina y conde de Casa-Bayona escusaban su falta de asistencia a las sesiones, los dos primeros por hallarse enfermos, y el tercero por una desgracia en su familia.

El Senado acordó que se archivaran doce ejemplares del «Anuario de la universidad central», remitidos por el señor rector de la misma.

El Sr. RUIZ DE LA VEGA: En ausencia del señor vice-presidente duque de Veragua, tengo la honra de manifestar al Senado que la diputación encargada de llevar el mensaje a S. M., en union con bastante número de señores senadores que se le asociaron, cumplió debidamente con su encargo, y que S. M. la recibió con muestras de gran benevolencia.

Pasándose a la orden del día, fueron aprobados sin discusión los tres dictámenes de la comisión de examen de calidades que habían quedado sobre la mesa en la sesión anterior.

Prévio anuncio del señor presidente, entraron a fumar y tomaron asiento en el Senado los señores arzobispos de Tarragona, Valladolid y Burgos, publicándose acto continuo que ingresaban, el primero en la séptima sección, el segundo en la primera, y el tercero en la segunda.

También ingresó en la sexta sección el señor don José María Valtierra.

El Sr. VICE PRESIDENTE (Olavarría): No habiendo mas asuntos de que tratar, se levanta la sesión pública, quedando el Senado en sesión secreta.

Eran las dos y diez minutos.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BRAVO MURILLO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 22 de enero de 1858.

Abierta a las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se mandaron archivar 12 ejemplares del Anuario de la universidad central remitidos por el rector de la misma.

Se leyó, y pasó a la comisión, la lista de las peticiones presentadas en secretaría.

Se anunció que la comisión de mensaje en respuesta al discurso de la corona había nombrado presidente al señor Nocedal y secretario al señor Estrella.

Se dió cuenta, y el Congreso quedó enterado, de los nombramientos hechos por las secciones en su reunión de ayer.

Juró y tomó asiento el señor Bouigny.

Se leyó una proposición de los señores Campoamor, Roca de Togores y otros, derogando las concesiones del ferro-carril de Barcelona a Tarragona y del de Matorrell a Reus.

El Sr. Roca de TOGORES: Los firmantes de esa proposición no tenemos otro interés sino el de las provincias que atraviesa la línea general. Esta comprende desde Francia a Valencia, e intermedia está la línea de que se trata, concedida ya por dos veces y que no se ha llevado a cabo por dificultades que han promovido espeditos ruidosos que hoy están en el Consejo real. La opinión de este cuerpo, según nuestras noticias, es favorable a lo que deseamos, es decir, a la anulación de las concesiones hechas y a la formación de una línea que vaya por donde ha debido ir desde el principio.

Hay grandes capitales dispuestos a interesarse en la empresa; pero sin la seguridad de que el trozo del centro quede concluido, no vendrá a la línea general.

Nosotros no tenemos interés en que la concesión se haga a esta ó a la otra persona; que el gobierno reúna los datos que estime convenientes, y con arreglo a ellos presente el proyecto de concesión.

Varios señores diputados: Que sea nominal la votación.

El señor MINISTRO DE FOMENTO (conde de Guadalupe): Mi posición es difícil, habiendo por primera vez en este sitio, y tanto mas extraño, cuanto que soy recibido casi por un voto de censura, lanzado por el amigo mas intimo que tengo en el Congreso.

Aunque el Congreso tiene iniciativa en las leyes, el ejercicio siempre indica cierto grado de hostilidad ó cierto cargo de imprevision al gobierno.

Se trata de que se anulen dos concesiones de ferro-carriles, y se concedan los nuevos estudios a la compañía del centro para dirigir la línea general. Señores, estas cuestiones son muy difíciles, y yo tengo el propósito de firme despaño en ellas. Dicen los autores de la proposición que se debe conceder a la compañía del centro este trozo. La primera concesión hecha en 1852 fué la línea de Matorrell a Reus; esta línea no fué presentada a las Cortes en 1853; la otra línea, de Barcelona a Tarragona, tampoco recibió la sanción legal de aquella fecha. Luego hubo una negociación de estas dos líneas, y ahora se pide que se conceda una tercera entre las dos, que venga a servir como de diagonal en el triángulo que forman los cuatro puntos marcados de Reus, Matorrell, Barcelona y Zaragoza.

En 1853 se reclamó la nulidad de una de esas líneas, y el gobierno no la estimó conveniente contra el dictamen del consejo administrativo. Hoy el consejo opina que son necesarios nuevos estudios, y yo aplaudo por tanto a los señores firmantes de la proposición, que comprendieran los inconvenientes de la precipitación en estas cuestiones. En ellas yo buscaré siempre la claridad, lo mejor, lo mas justo, lo mas puro y lo mas legal.

Rogaría, pues, que en virtud de lo espuesto se retirase esta proposición, para que el gobierno, después de reunidos todos los datos y luces que debemos procurar para estas cosas, pueda presentarse a proponer lo mas conveniente.

El Sr. Roca de TOGORES: Ha oído con sentimiento que mi amigo el señor ministro de Fomento haya querido tomar como voto de censura esta proposición. Nosotros, que por el contrario, queremos dar al gobierno toda la facilidad posible para gobernar, no tenemos inconveniente en retirar esta proposición, pues que el gobierno ofrece presentar una información sobre el asunto, sin perjuicio de reproducirla si esa información no fuese enteramente satisfactoria.

El señor ministro de FOMENTO: Me comprometo a presentarla a la mayor brevedad posible.

Actas.

Sin discusión se aprobaron las de Orense, Valdepeñas y Verín, y quedaron admitidos y proclamados diputados los señores González Pedrosa, Osorio y Yañez Rivadeneira (don Manuel).

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión de actas proponiendo la aprobación de las de Castuera, y admisión del señor Hurtado.

Se leyó la lista de la comisión que debe felicitar mañana a S. M. con motivo de los días del príncipe de Asturias.

El Sr. PRESIDENTE: Se avisará a domicilio a los señores de la comisión para que se sirvan concurrir a la hora que se señale.

Juró y tomó asiento el señor Yañez Rivadeneira (D. Manuel).

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: el dictamen de la comisión de actas que ha quedado sobre la mesa, y la interpelación del señor Santa Cruz, mediante a haber anunciado el gobierno de S. M. que está dispuesto a contestar a ella.

Se levanta la sesión.

Eran las tres menos cuarto.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Dicen de Segovia el 20 de enero.—

«A las cuatro de la tarde de ayer llegó a esta ciudad el Ilmo. señor obispo de esta diócesis, don Rodrigo de Echevarría, acompañado del señor doctoral y de otro canónigo de la catedral. Un repique general de campanas anunció la entrada de tan deseado prelado, y un gentío inmenso salió al camino a saludar a su pastor y acompañarle a su palacio.

A las seis de la tarde el cabildo catedral obsequió al señor obispo con un refresco, al que fueron invitadas las autoridades civiles y militares, los generales Salas y Villalonga, los individuos del consejo y de la diputación provincial y otras personas notables.

El seminario conciliar se ha distinguido adornando la fachada del edificio con una vistosa iluminación, inscripciones alusivas al objeto y con una serenata desde las siete a las diez de la noche.

La carretera se inauguró el 25 del pasado, como dije en mi carta del 26. Tan escasos son los fondos que se han destinado a ella, como grandes los gastos que deben hacerse, pues para la construcción de dos puentes en las inmediaciones de esta ciudad se necesita un millón de reales.

Así que las obras debieron paralizarse el día de ayer por falta de fondos; pero el señor gobernador, con la fuerza de voluntad que tiene para llevar adelante tan importante obra, ha provisto de los medios necesarios y ha recurrido al gobierno de S. M. para que se destine a este objeto doble consignación mensual de la que estaba señalada. Nos prometemos del gobierno accederá a esta justa petición, si ha de continuarse la carretera.

—Con el título de «La Villa de Bilbao» ha empezado a publicarse en dicha capital un curioso periódico de avisos é intereses mercantiles, aun que de cortas dimensiones.

—Segun «El Constitucional» de Cádiz, el Excmo. Sr. D. José Manuel de Vadillo ha legado su rica biblioteca a la de provincia: ingresarán, pues, en esta más de doce mil volúmenes, escogidos y juntados con gran conocimiento de las materias de saber humano. En autores clásicos es una verdadera riqueza la que hay en la biblioteca legada a la provincia. La del Sr. Vadillo constituiría por sí sola la de la provincia mas bien dotada de modo que unida a la que existe, se puede decir que la de Cádiz es de las mejores o la mejor del país en su clase.

El mismo Sr. Vadillo ha legado mil duros para la conclusión de la obra de la catedral, algunas sumas a las juntas parroquiales de beneficencia, incluyendo la de estramuros y algunas otras mandadas para hospitales y establecimientos de beneficencia.

—Un fenómeno muy extraño, y que no puede menos de llamar la atención, ocurrió el 5 en Sevilla: muchos de los caballos de un regimiento de línea de la guarnición de la plaza murieron en dicho día, ignorándose completamente la causa que motivara la mortandad.

—Los pueblos de Surroca y Ogassa (Cataluña) se hallan muy castigados de los lobos que trepan por aquella parte de montaña. Todos los días tienen bajas en sus ganados, y dícese tienen ya amedrentadas a varias gentes que no se atreven a salir de casa temiendo no les suceda un caso igual al que desgraciadamente cupo al reverendo cura párroco de San Pedro dels Forests (Francia), que fué devorado de los tales animales carnívoros hace pocos días. La policía francesa parece que no cree en que la muerte de dicho cura sea debida a los lobos, y en consecuencia, el mal de San Pedro dels Forests tiene ya dos lobos bipedestros e incommunicados.

Veremos qué declaraciones prestan los tales lobos.

—A pesar de la constante persecución que sufren los rateros en Valencia, son muchos los robos que se cometen en la población, particularmente por las noches. El tiempo sigue despejado por allí, aunque frío. Los bulliciosos bailes de máscaras empiezan a estar muy concurridos a medida que se va acercando el Carnaval.

—Segun el «Avisador de Zaragoza», han entrado en aquella capitania general algunos presos montados en machos y escoltados por carabineros. Se cree que los presos sean contrabandistas.

—El 14 dieron principio en Tarragona los festejos que se habían anunciado días antes. La población estaba animadísima, y el buen tiempo que se disfrutaba contribuía a dar mayor brillantez a aquellos días. Las iluminaciones y decorado de algunos edificios, llamaban la atención por su buen gusto. Los pobres han recibido muchas limosnas, y otro tanto todos los establecimientos de beneficencia.

—Con el título de «La Paz» va a publicarse en Murcia un nuevo periódico de noticias, avisos é intereses materiales relativos a la provincia.

—El sábado último, a las nueve de la mañana, dice un periódico de Huesca, fué inhumanamente asesinado D. José Ventura, rico hacendado y ganadero de la villa de Hecho, en una paridera del monte de Gurrees, en donde se encontraba con uno de sus pastores y un atajo de ganado. Dícese que se presentaron tres hombres, uno de ellos montado, preguntando de quién era aquel rebaño, y habiéndoles contestado la víctima a D. José Ventura, servidor de ustedes» le dijeron, pues a V. buscamos; y entrando en la paridera le degollaron. No sabemos cómo se libraron del pastor.

El juzgado de esta capital, apenas tuvo noticia del crimen, se dirigió al sitio en que se perpetró distante de cuatro a cinco leguas de la misma.

Desearíamos acierto para descubrir a sus autores a fin de que reciban el condigno castigo de tan atroz delito.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—Paseo.—S. M. la Reina, acompañada de su augusto esposo, pasó ayer tarde a pie por el arrecife de la Fuente Castellana, alameda de Recoletos y salón del Prado. Las reales personas recibieron con la afabilidad de costumbre los respetuosos saludos de los concurrentes a dichos sitios, que se acercaban con vivo interés a contemplar a SS. MM.

—Teatro Real.—Hoy sábado se celebrará una función extraordinaria, en celebridad de los días del príncipe de Asturias. Esta función será honrada con asistencia de SS. MM.

—Aviso a quien corresponda.—En las inmediaciones de esta corte y en los términos de los pueblos inmediatos a ella se, encuentran al descubierto y sin señal aparente que los revele, algunos pozos ó norias de pagos que existieron en algun tiempo, pero que en el día son terrenos baldíos ó labrados. La circunstancia de estar a flor de tierra y no presentarse a la vista con facilidad, es muy ocasionada a desgracias que la mayor prevision no podría evitar. No se nos diga que ninguna necesidad hay de aproximarse a ellos. En una nación en que es característico la adición a las armas, a la caza y otros ejercicios que demuestran su hidalguía, son muchos los jóvenes que se aventuran en los campos con gran peligro de su vida.

—Anuncio.—En un periódico de Valencia leemos lo siguiente:

«Grande y extraordinario fenómeno. En el barato de González se venden chancos de señora a veinte reales y de caballero a veinte y cuatro; con la inteligencia que además de ser de primera clase, se obsequiará a las señoras con un pastel y a los caballeros con una copa de licor.»

Los enemigos del señor marqués de Pidal achacan la invención de lo del pastel a cierto ministro asturiano.

—El pensil de la armonía.—Con este título se anuncia la publicación de un periódico musical. Le deseamos felicidades.

—Almanaque del carnaval.—Próximamente verá la luz pública un curioso, entretenido, picante é inocente libro, que lleva aquel título. Contendrá artículos y poesías de nuestros mas conocidos jóvenes escritores.

—Que se derribe.—Ahora que parece que las obras de la Puerta del Sol van a proseguirse con actividad, creemos muy oportuno llamar la atención del ayuntamiento sobre lo conveniente que seria incluir en el derribo la casa que impide la salida de la calle del Cármen a la del Postigo de San Martín, con lo cual se conseguiría la comodidad y ornato de dicha calle, que segun el proyecto debe quedar convertida en una de las principales de Madrid.

Esta mejora es muy fácil, y puede hacerse muy bien sin que se perjudiquen los intereses del público.

—Defunción.—Anteayer falleció el conde de Campo-Alegre, segun dice uno de nuestros colegas.

—Marcha.—Anteayer salió para la capital de su diócesis el Ilmo. señor obispo de Guadix, últimamente preconizado. Las virtudes de este dignísimo pastor de la Iglesia, su amable trato y los grandes conocimientos que posee y difunde con la magia de su palabra, le dan muchos títulos al cariño de sus diócesanos, quienes no podrán menos de apreciar en todo su valor tantas y tan raras dotes como adornan al señor Valdecañas. Las infinitas personas que le han tratado durante su corta permanencia en esta corte, recordarán por mucho tiempo su celo evangélico, su caridad y su modestia.

Creemos que será recibido en Guadix con la distinción que se merece, y que será objeto de las simpatías generales que ha sabido conquistarse.

—Pormenores.—La pérdida que tuvo el dueño de la casa que fué del señor González Bravo, y cuya parte alta, como ya saben nuestros lectores, se quemó toda, no dejando ni una madera leñosa, se valda en trece mil duros.

La casa estaba asegurada.

Por la noche a las diez y media hubo otro incendio de menos consideración en una casa de la Travesía de San Mateo, lográndose apagar a los pocos instantes.

—Salve.—En la iglesia de las Niñas de la Paz y en la parroquia de Santa Cruz, habrá esta noche gran salvé con orquesta, como preparación de las solemnes funciones que deben celebrarse el domingo en honra de la Santísima Virgen.

—Y por qué?—Varias personas se han acordado a la redacción de El Fénix quejándose de la mala calidad del gas y del mal olor que despiden, llegando hasta el estremo de que en casa de un conocido suyo tuvieron que apagar todas las luces por el mal olor. En el teatro Real es insufrible. Rogamos a la empresa ponga remedio a esta mal si no quiere desmerecerse por completo.

—Junta de la deuda.—El 30 del corriente a las doce de la mañana debe verificarse en el despacho de la presidencia, la subasta de la deuda del Tesoro procedente del personal.

La cantidad que ha de invertirse en la adquisición de los referidos efectos, es la de un millón de reales, por cuenta de la consignada en el presupuesto corriente para esta obligación.

La subasta se celebrará bajo las bases contenidas en el pliego de condiciones, inserto en los periódicos oficiales.

